

## *Xi'ói; los verdaderos hombres<sup>1</sup>*

Antropólogo Diego Prieto Hernández  
diegoprietoh@yahoo.com

Antropólogo Alejandro Vázquez Estrada  
alex73286@yahoo.com  
CENTRO INAH - QUERÉTARO

«Tú que vas con tu gente, dile a los de razón que vengan a vernos, a conocer a estos indios, que vengan a conocer a los pames, que ya no somos demonios, ya no tenemos cola ni cuernos» (Petra Montero Durán, *Las Nuevas Flores*; 2002)



Casa habitación del gerente general de la compañía minera The Cananea Consolidated Koper Co. S.A., propietaria de las minas, Cananea, Sonora. ©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

En los últimos años, los diferentes grupos étnicos que configuran la geografía cultural de México se han ido haciendo cada vez más visibles en el imaginario de la sociedad mestiza mayoritaria. Desde 1994, con el alzamiento zapatista en Chiapas, los pueblos originarios de México han irrumpido en el escenario nacional, de modo tal que constituyen una presencia ineludible que exige su lugar en el horizonte y el proyecto del país. Hoy es evidente para muchos la necesidad de redefinir la relación de la sociedad y del Estado con los pueblos indígenas en su diversidad,

lo que implica discutir el futuro de la transición política que vive México, en lo que se refiere a la construcción de una nación plural, el respeto de los derechos culturales de las minorías étnicas, la adecuada articulación entre la democracia ciudadana y las tradiciones y lealtades comunitarias, y la difícil búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria, capaz de superar las enormes desigualdades que mantienen en la pobreza y la desventaja social a más de la mitad de los mexicanos y a la inmensa mayoría de nuestros compatriotas indígenas.

En diferentes lugares del país, los indios se han hecho escuchar, de manera que a estas alturas para muchos resulta familiar oír hablar de *mixes*, *mixtecos*, *tzeltales*, *tzotziles*, *tojolabales*, *chinantecos* o *tononacas*. Ahora mismo no resulta demasiado extraño escuchar información que hable sobre los *raramuris*, los *tenek*, los *nahuas*, los *purépechas*, o los *ñāñho*.<sup>2</sup> Sin embargo, en diversos ámbitos de nuestra sociedad encontramos todavía sectores en los que prevalece la ignorancia sobre la situación que viven los pueblos y comunidades indígenas de nuestro país, cuando no el menosprecio, la conmisericordia paternalista, el recelo e incluso la discriminación racista hacia dichos pueblos y personas, a los que despectivamente se les llama «indios».<sup>3</sup>

Al estar México por cumplir 200 años como país independiente, la situación de la gran mayoría de la población autóctona es de miseria, marginación, desventaja y carencia de oportunidades. La lógica de la sociedad mestiza dominante tiende a excluir y relegar a los pueblos indígenas de la definición de las grandes políticas nacionales y de los beneficios que genera el crecimiento económico y la modernización.

En el caso de los pueblos *xi'ói*, o *pames*,<sup>4</sup> se trata de uno de los grupos etnolingüísticos poco conocidos en nuestro país. En el año 2000, el Censo registró 8 mil 312 personas de cinco años y más hablantes de pame, pero si consideramos la población menor de cinco años y de manera más amplia a los individuos que siguen articuladas con núcleos familiares

identificados como pames o *xi'óí*, aunque no hablen la lengua, estaríamos hablando de más de 10 mil y hasta 15 mil.<sup>5</sup> La gran mayoría de la población *xi'óí* se localiza en el estado de San Luis Potosí, y se distribuye fundamentalmente en cuatro núcleos microregionales: Ciudad del Maíz, Alaquines, la Palma y Santa María Acapulco.<sup>6</sup> En este último núcleo se incluyen también los pames de la región de Tancoyol, en el estado de Querétaro, ya que los pames de esta zona migraron hace algunos años desde Santa María Acapulco a la Sierra Gorda de Querétaro y mantienen vínculos familiares, rituales y culturales con los pames de allá.

En este trabajo hablaremos específicamente de la cultura de los *xi'óí* de la Sierra Gorda. La información etnográfica que proporcionamos está sustentada en el trabajo de campo realizado por Alejandro Vázquez durante el 2002 en las comunidades de Las Flores, Las Nuevas Flores, San Antonio Tancoyol, El Rincón y Ojo de Agua.

Con estas líneas pretendemos mostrar, en trazos muy generales, la vida y los pensamientos de los pames de Querétaro platicados por los propios habitantes, desde sus creencias y cosmovisión, hasta sus leyendas y costumbres, con el interés de mostrar la riqueza cultural de este pueblo que vive en la lejanía de la Sierra Gorda, que hace música con el cantar del río Santa María, y que vive y muere al ritmo del mitote y el minuete, de la palma y el chamal.

Por último, quisiéramos dedicar este texto a nuestra querida colega Heidi Chemin Bässler, esforzada y entusiasta antropóloga, que ha dedicado su espacio y su tiempo al conocimiento de sus amigos los pames, o *xi'óí*, de San Luis Potosí y Querétaro. Dedicamos también este trabajo a doña Petra Montero Durán, vecina de las Nuevas Flores, Tancoyol, por las historias y relatos mágicos e interminables que nos compartió y que nos hicieron conocer un poco de la sensibilidad y la vida de los *xi'óí*.

### Desde aquellos tiempos

De acuerdo con la secuencia histórica que propone Dominique Chemin para los pames, desde hace alrededor de 2,500 años a.C., un grupo otomiano antecesor de los actuales pames del norte tenía presencia en la Sierra Gorda. A partir de aquellos años, el proceso de mesoamericanización de los distintos grupos étnicos del país provocó un

alejamiento entre los grupos pames, originado hacia 1,500 a.C., lo que generó una separación entre los pames del sur, que avanzaron más hacia un modelo sedentario, y los del norte, que sin prescindir de la agricultura se mantenían con una economía basada en la recolección y la caza, complementaron su dieta mediante el cultivo del maíz y de otras plantas.

En esta perspectiva, podríamos hablar de una heterogeneidad entre los pames prehispánicos, debido a su interacción con las culturas chichimecas y mesoamericanas que habitaban esta región del centro norte del México antiguo. Antes de la llegada de los españoles a estos territorios, los pames del norte compartían muchos rasgos de los grupos que, los nahuas primero y

españoles y sus aliados indios. Algunos años atrás, el descubrimiento de las minas de plata de Zacatecas trajo consigo el establecimiento del llamado 'Camino de la Plata', que ligó a la Ciudad de México con Zacatecas, pasando por diversas poblaciones sujetas a la corona de España, como Querétaro, atravesando el vasto territorio de las tribus nómadas o seminómadas distribuidas al norte de los antiguos dominios mexicas y que fue conocido como la 'Gran Chichimeca', lo que provocó descontento entre las tribus, que decidieron aliarse para resistir al invasor y defender sus territorios.

La bravura y la destreza para el combate que demostraron los insumisos chichimecas determinó la prolongación del conflicto hasta 1591, cuando al ver que los indios



©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

después los españoles, llamaban genéricamente *chichimecas*,<sup>7</sup> quienes se caracterizaban por un estilo de vida nómada o seminómada, con una gran capacidad de sobrevivencia en condiciones adversas y un espíritu indomable y bravío para el combate.

Después de la caída de México Tenochtitlan a manos de los conquistadores españoles, los pueblos chichimecas opusieron una resistencia tenaz y denodada a la conquista y al sometimiento. Fue así que en 1550 estalló la llamada 'Guerra Chichimeca', en contra de los

no cesaban de sublevarse, el Virrey decidió suscribir unas 'capitulaciones' y reconocer derechos territoriales a los chichimecas, a cambio de pactar la paz.

A partir de entonces comenzó un largo proceso de desplazamiento, asimilación, mestizaje y reducción en misiones de una gran parte de los pames y jonaces que habitaban el antiguo territorio queretano. Aquellos que no aceptaron congregarse y someterse al mandato de la Corona, se reagruparon en la Sierra Gorda, lugar donde gracias

a su capacidad guerrera y a su profundo conocimiento de la naturaleza, lograron resistir hasta mediados del siglo XVIII. Fue entonces cuando el Conde José de Escandón, a quien por su crueldad se le llegó a conocer como el «exterminador de los indios pames», decide emprender una campaña de cerco, despojo y aniquilamiento, destinada a acabar con el «manchón de gentilidad» que según sus propias palabras subsistía en la Sierra Gorda, con el fin de facilitar la ocupación de la tierra por los ganaderos y hacendados en ascenso.<sup>8</sup>

Esta política de sometimiento y exterminio de los indios rebeldes tendría su punto culminante en 1748, en la sangrienta batalla del Cerro de la Media Luna, lugar al que mediante engaños fueron conducidos los jefes

quienes en la perspectiva de restañar las heridas abiertas por Escandón y sus soldados desarrollaron un intenso trabajo misional entre la población indígena, que dio lugar a las hermosas misiones de Jalpan, Concá, Landa, Tancoyol y Tilaco.

Exterminados gran parte de los indios pames y jonaces que ocupaban el territorio de la Sierra Gorda, y vencida la resistencia de quienes sobrevivieron «*La penetración de los agricultores es reemplazada por la intrusión de los ganaderos y de los mineros [...] el agricultor otomí o pame ya no es el auxiliar, sino el Indito' despreciado, en cuanto al nómada, se le suprime simplemente*».<sup>10</sup>

### Los pames en la historia mexicana

La expansión de las haciendas, a costa del despojo de las comunidades

indígenas y campesinos a la guerra de Independencia que se desarrolló en la segunda década del siglo XIX. Muchos pueblos se levantaron con la expectativa de contener y revertir las ambiciones expansionistas y los crecientes atropellos de los dueños de las haciendas.

Pero, lejos de disminuir el acoso y la reducción de los núcleos indígenas que subsistían en la Sierra Gorda, la independencia de México significó la introducción de una serie de medidas jurídico políticas que buscaban la desaparición de los indios como grupos étnicos diferenciados y la pérdida de espacios de autonomía y de control territorial que conservaron durante el periodo colonial.

Como sabemos, la medida más agresiva y demoledora contra las comunidades indígenas fue la determinación de los liberales de mediados del siglo XIX de suprimir la propiedad colectiva de los pueblos, mediante la aplicación de las leyes de Reforma referidas a la desamortización de los bienes de las corporaciones. Se trataba sin duda de un golpe al corazón mismo de la vida comunitaria, constituido por la propiedad común sobre la tierra, en la idea de convertir a los indios en individuos emprendedores, dentro del esquema del liberalismo occidental moderno, libres de ataduras con la tierra, el pueblo o la tradición.

En el caso de Querétaro, donde de por sí prevalecía una oligarquía preponderantemente conservadora y clerical, la respuesta de los pueblos indígenas no se hizo esperar, en particular en la Sierra Gorda, donde se verificaron diversos levantamientos en defensa de las tierras de las comunidades, y se observó un alineamiento de la mayor parte de los grupos indígenas con el bando conservador. No fue casual entonces que Tomás Mejía, vinculado con la resistencia indígena en la Sierra Gorda, se haya sumado a las filas conservadoras y haya participado en la defensa del Imperio de Maximiliano.

No es extraño entonces que la Sierra Gorda haya sido en el siglo XIX un área de gran conflictividad política y social.

*En el marco de una oligarquía de hacendados que se fue integrando a lo largo del siglo XIX, se ubican, además de los conflictos de límites, las rebeliones agrarias y la confrontación con la Iglesia a raíz de la aplicación de las leyes de Reforma. En la Sierra Gorda sobresalen las rebeliones campesinas, con profundo contenido*



Casa de Bandas de la Fundación, Cananea, Sonora. ©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

chichimecas y donde tuvo lugar una masacre en la que muchos indios murieron, algunos se suicidaron y otros fueron hechos prisioneros, junto con los frailes que salieron en su defensa y llevados a Querétaro, donde algunos perecieron a causa de las enfermedades epidémicas.<sup>9</sup>

Unos años más tarde, ya transferidas las antiguas misiones agustinas de la Sierra Gorda a los franciscanos, llegarán a la región los misioneros del Colegio de Propaganda Fide de la Santa Cruz de Querétaro, encabezados por Fray Junípero Serra,

indígenas, tuvo como respuesta la resistencia de las comunidades. Las querellas por los límites territoriales entre pueblos y haciendas fueron permanentes, tanto aquellas que se ventilaban a través de pleitos legales, como las que se tradujeron en enfrentamientos violentos entre pueblos y hacendados, quienes en muchos casos mantenían guardias propias para aplacar a los descontentos y vigilar sus extensos territorios.<sup>11</sup>

Esta circunstancia favoreció la incorporación de contingentes



*de reivindicación social, de 1848 y '49 encabezadas respectivamente por Tomás Mejía y Eleuterio Quiroz. Estos movimientos armados fueron probablemente incentivo de otros que quebrantaron la paz social en el centro y el sur del estado en el medio siglo, aun cuando no alcanzaron su magnitud.<sup>12</sup>*

Lamentablemente los resultados fueron desfavorables para los grupos rebeldes, ya que los derrotaron, sometieron y a muchos los expulsaron de la región, de modo que hacia el último tercio del siglo XIX los terratenientes impusieron su predominio y las escasas poblaciones pames que sobrevivían perdieron todo derecho a sus tierras ancestrales, los que se quedaron, permanecieron en calidad de jornaleros, a quienes se les permitía asentar su vivienda en la propiedad de la hacienda, sin ninguna garantía.

En el siglo XX, la Revolución Mexicana habría de desencadenar intensos conflictos y ajustes de cuentas que derivaron en la eliminación de la hacienda latifundista y del poder hegemónico de los terratenientes, así que algunos núcleos campesinos de la sierra se unieron a la lucha, con el fin de que sus tierras les fueran restituidas. Desde 1915 las leyes agrarias abrieron la puerta jurídica para obtener la dotación de tierras para los pueblos; sin embargo, los pueblos indígenas de la región estaban ya considerablemente disminuidos, relegados y fragmentados, reducidos a unos cuantos núcleos en áreas muy acotadas y marginales, sobre todo hacia el territorio de San Luis Potosí, de forma tal que en poca medida pudieron aprovechar la reforma agraria que posibilitó la dotación de ejidos a los núcleos campesinos, así que los pames de la zona en gran parte se vieron obligados a trabajar en calidad de peones para los dueños de las tierras.

*'Los patrones', 'los señores', 'los de razón',* siguen siendo los propietarios de sus antiguas tierras. La relación que los mestizos de la región de Tancoyol tienen con los pames es de dominio, de menosprecio y de racismo. Se refieren a ellos como *'los pamitos'*; los llaman *'perros'*, los llaman *'demonios'* o *'salvajes'*.

La situación precaria en que se encuentran obliga a los *xí'ó'i* a soportar el sometimiento y el maltrato por parte de los patrones mestizos. Dentro de las diferentes estrategias de sobrevivencia que los *xí'ó'i* han tenido que generar, hoy

en día, la migración a los Estados Unidos se presenta como una opción a la que recurren con intensidad creciente.

### Los pames de Tancoyol

En la actualidad no contamos con datos muy precisos para determinar el tamaño de la población *xí'ó'i* de la Sierra Gorda de Querétaro. Para 1990, Heidi Chemin reportaba para la región de Tancoyol entre 600 y 800 pames,<sup>13</sup> y para 1996 el INI estimaba en un número aproximado de 500 a 700 personas con esa identidad. No obstante, en el Censo de población de 1990 el número de hablantes de lengua pame de cinco años y más en Querétaro era solamente de ocho personas,<sup>14</sup> cifra que resulta irrisoria si la comparamos con las evidencias que aportan

podríamos quedarnos con las estimaciones presentadas primero que nos hablan de alrededor de medio millar de habitantes pames en el estado.

La mayor presencia pame en Querétaro se registra en la región de Tancoyol, municipio de Jalpan de Serra, en las comunidades de: Las Flores, Las Nuevas Flores, San Antonio Tancoyol, el Rincón, Ojo de Agua, el Carrizal de los Durán, el Pocito y el Naranjo. En las dos primeras comunidades la población *xí'ó'i* es mayoritaria, mientras que las demás están conformadas por indígenas y mestizos, estos últimos preponderantes. La mayor parte de los *pames viejos* reconocen a Santa María Acapulco ubicada en San Luis Potosí, del otro lado del río Santa María, como la cuna de la pamería,



Casas de Fuerza (energía eléctrica), Cananea, Sonora. ©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

investigadores e instituciones que trabajan en la región. En contraste con el dato anterior, en el Censo de 2000 los hablantes de pame con más de cuatro años de edad eran ya 104, lo que significaría que en 10 años la población *xí'ó'i* de Querétaro se multiplicó por 13. Así que no podemos confiar demasiado en los datos censales, toda vez que se trata de una población con una constante movilidad entre Querétaro y San Luis Potosí, y en la que se observa también una creciente emigración hacia el exterior del país, por lo que

así, es frecuente escuchar historias como ésta:

*«Casi los más viejos no somos de aquí, somos más bien del otro lado del río Santa María, de la mera mata, allá están nuestros papás y abuelos enterrados, allá están nuestros tíos y familiares, yo viví allá como 10 años, luego se puso difícil la cosa y me vine a trabajar para Tancoyol, acá, cortando caña. Teníamos un patrón que nos vendió un pedazo de tierra en las Flores y de varios que éramos, pues ya se fue haciendo ese lugar con puro*

*xí'ói...»* (Don Nicho, Las Nuevas Flores 2002).

Sin embargo, las relaciones entre los pames de Querétaro y los de San Luis se han ido diluyendo, salvo en el caso de la gente de las comunidades de Las Flores y las Nuevas Flores, que suelen acudir a Santa María Acapulco en Semana Santa para celebrar los festejos del pueblo y saludar a sus familiares. También cuando se internan por la ribera del río Santa María para buscar palma, llegan a encontrarse con sus hermanos de allá. Es importante señalar que el idioma que hablan los pames de ambos estados es el mismo, sin mayores variaciones, lo que constituye un elemento importante para que puedan identificarse entre

viven también en una situación de precariedad, con la diferencia de que la mayoría de ellos no tiene tierras que cultivar y viven a expensas de lo que a diario puedan conseguir en empleos temporales como jornaleros, medieros, albañiles o peones, o bien se dedican a tejer la palma para hacer petates o sillas. Debido a esta situación de carencia y desposesión, muchos hombres y mujeres tienen que salir a buscar empleo fuera del lugar y algunos de ellos, siguiendo el ejemplo de muchos mestizos de la Sierra Gorda, han empezado a dirigir sus miras a los Estados Unidos.

### **El universo *xí'ói***

Hemos presentado una breve panorámica del desenvolvimiento histórico de los pames de Querétaro, desde las épocas prehispánicas hasta

se logra a través de muchos años de experiencia y conocimiento empírico del entorno, la observación del cielo y las estrellas, la explicación de la lluvia y los movimientos del sol, así como el entendimiento de las cualidades, los riesgos y cuidados que ofrecen los animales y plantas del lugar. El saber obtenido a lo largo de una historia de incontables días y noches de experimentación y análisis se vierte en la tradición y la memoria de los pueblos, que actúan como un contenedor cultural infalible, capaz de recibir los conocimientos, los valores y creencias heredados a lo largo de múltiples generaciones.

Llamamos cosmovisión a ese conjunto articulado de saberes y creencias que permite a los seres humanos explicarse el mundo y su propia existencia, así se forma un modelo interpretativo de la realidad, mismo que prescribe, prohíbe y califica las motivaciones y conductas de los individuos en el desarrollo de su práctica social. Podemos hablar de tres grandes ámbitos de la vida y de la cultura en torno de los cuales se conforma la cosmovisión de un pueblo: la naturaleza, el cuerpo humano y las relaciones sociales.

El escenario donde se localizan las comunidades y núcleos de población pame de la Sierra Gorda está constituido por montañas, valles, ríos y barrancas, distribuidos en una accidentada topografía que sustenta una gran diversidad de climas y nichos ecológicos, que van del semidesierto al bosque de coníferas y los valles relativamente bajos de selva tropical semihúmeda. Hablamos de una gran diversidad biológica y ambiental, con una rica vegetación que comprende diversos árboles, como mezquite, huizache, espino, matorral, ramo santo, palo bobo, pino, encino, patol, junípero y ahuehuate. Existe también una inmensa variedad de plantas, como la hierba del monte, el orégano, el capulín dulce, el romero, el poleo, la hierba de venado, la chirimoya, el aquiche, los quelites, el frijol del monte, la mala mujer, las verdolagas, el coyol, los rejalgares, el palmito y el chamal; además de una buena cantidad de cactáceas como el nopal, el garambullo, el pitayo, la biznaga, el sotol, la lechuguilla y las distintas clases de maguey. Los animales que son fáciles de encontrar por el camino son: coyotes, zorras, gato montés, tlacuaches, ardillas, armadillos, conejos, víboras, iguanas, anavacas, agujillas, correcaminos, palomas, tecolotes, zopilotes, urracas, águilas y uno que otro venado.



Fundición, Cananea, Sonora. ©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

sí como parte de la misma cultura y la misma raíz.

La situación de los pames de San Luis es un poco distinta a la de sus parientes de Querétaro. Los de allá son ejidatarios y practican una agricultura de autoconsumo y de infrasubsistencia, que normalmente no les alcanza para cubrir sus necesidades alimenticias, por lo que tienen que migrar para buscar trabajo en otra parte. Uno de sus destinos es precisamente la zona serrana de Querétaro, y en particular el municipio de Jalpan, aunque también se ha incrementado la emigración hacia los Estados Unidos. Los *xí'ói* de Querétaro

llegar la actualidad. Ahora quisiéramos describir algunos de los elementos culturales que le han brindado a los *xí'ói* las herramientas suficientes para seguir sobreviviendo y recreándose como grupo etnolingüístico en esta parte del territorio mexicano hasta el momento actual.

A lo largo de su devenir histórico, los grupos humanos sobreviven en tanto que pueden adecuarse social y culturalmente al medio que les rodea. Ello supone, además de la propia integración y reproducción del grupo, el reconocimiento de los recursos y condiciones que el medio natural le ofrece para subsistir, lo que



La relación tan estrecha que los pames tienen con su medio ambiente les posibilita obtener el mínimo sustento para su alimentación, sin depender solamente del cultivo del maíz y del frijol, así como un abundante botiquín herbolario que les permite solucionar las enfermedades más comunes. Como muchos otros grupos indígenas, los *xí'ói* entienden perfectamente su relación con el medio ambiente y sostienen un principio básico que rige su vida: «*La tierra no es del hombre,...el hombre es de la tierra*»<sup>15</sup>

Para los pames el ser humano es un habitante más de esta tierra, junto con los animales, las plantas y las piedras, que también tienen sentimientos y deseos, conocimiento y voz. Es por eso que a todos los seres se les debe respeto y cuidado, ya que alguna ofensa o maltrato pueden ocasionar estragos en el buen tiempo o en la buena salud. En esta visión del mundo integral y articulada, cada elemento que conforma la geografía y población del territorio tiene en sí un gran valor e importancia. En las historias, las leyendas y los mitos que se cuentan cuando las sombras comienzan a pintar el fogón de una casa pame, se encuentra un saber que desde muchas generaciones se ha transmitido, que desde hace varios ayeres se enseña y constituye la forma adecuada de vivir y sobrevivir en este andar.

Escuchemos de la voz de Doña Justina Durán que algo nos platica al respecto:

*«Dicen que los sapos no los debemos molestar, o matar; aunque usted los vea así feos y mugrosos. Luego hay algunas gentes que no les gustan, pero no por eso se debe molestar porque luego uno va a necesitar de ellos y no lo van a querer ayudar porque usted les hizo algo. Pus que dicen que los sapos están aquí en este mundo, pero que cuando uno se muere, entonces se va para otro mundo; dicen que ese mundo es como éste, así, con cerros, montañas, árboles y luego, pus usted anda caminando por allá entre las laderas y le da mucho calor y tiene sed, entonces los sapos, allá en el otro mundo, cuidan y tienen magueyes y sacan pulque, entonces ellos los cuidan los magueyes y cuando tiene sed, si usted aquí los molestó, entonces no le van a dar tantito pulque para la sed, y va a tener que pasarse todo el tiempo buscando algo que tomar, sin que se le quite la sed».*

La naturaleza no sólo provee a los pames de alimento y cobijo, también les proporciona un amplio compendio de símbolos y señales que les funcionan como oráculos para saber el futuro, por ejemplo, tienen la creencia de que:

*«Cuando una gallina canta, es porque alguna persona de la comunidad va a morir, o alguien de sus parientes lejanos ha muerto. Cuando un gato se está lamiendo mucho el pellejo, como cuando se baña, anuncia que alguien de fuera de la comunidad va a venir; cuando la lumbre esta chispeando fuerte y haciendo mucho ruido con la leña, quiere decir que alguien se va a enfermar y que por eso se tiene que cuidar mucho más».*

*lagartijas en el sueño es que por algún lado alguien habla mal de uno o le tiene envidia...».*

En los ríos, en las peñas o en las piedras, también se cree que existen poderes sobrenaturales, los pames piensan que en esos lugares ha estado una fuerza divina y quien no les tenga cuidado o respeto puede sufrir las consecuencias de su molestia. Por ejemplo, existe una parte del río Santa María que es evitada por los pames, porque dicen que el agua se vuelve mala y que a cualquiera que pase se lo puede llevar. Chemin tiene documentados, para la región de la Palma, diversos lugares sagrados, como piedras y montículos a los cuales «*Los curanderos llevan ofrendas a estas piedras: canastas con tamales, pequeñas figuras*



Quebradora de metales que se distribuyen por medio de las bandas, 1904, Cananea, Sonora. ©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

También en los sueños aparecen mensajes para poder anticipar lo que sucederá el día de mañana. Los *xí'ói* entienden que el sueño es el momento en que las almas de los seres humanos deambulan por las noches, y todo lo que miran tendrá que ver con algo que puede pasarles cuando estén despiertos. Es como nos dice doña Petra:

*«Cuando uno sueña con un perro y que el perro se acerque a lamer las manos, o que oye que el perro juega o come huesos, eso es señal mala, es señal de enfermedad, y cuando uno mira una víbora o unas*

*antropo o zoomorfas, así como recipientes en miniatura de diferentes formas, todos de barro»;*<sup>16</sup> todo esto con el fin de pedir favores para sanar un mal o evitarlo. La región de Santa María Acapulco es donde existe una mayor presencia de estos chamanes o curanderos; pero en el estado de Querétaro no encontramos este tipo de especialistas e intermediarios divinos, de manera que cuando alguien de la comunidad tiene una enfermedad asociada con algo sobrenatural (mal de ojo, mal aire, espanto, chupada de la bruja o envenenamiento por plantas) tiene que ir o deben llevarlo a Santa María

Acapulco para encontrar quien le cure su mal.

Al mirar el cielo los pames también encuentran símbolos y señales, éstos les sirven para poder pronosticar si vendrá buen o mal temporal. El ciclo de la luna y de sus fases les indica el momento para sembrar o cuando la palma está buena para cortarla, también les señala cuando habrá helada o sequía en la comunidad. De acuerdo con Chemin Bässler: «*Otras divinidades importantes en la pamería actual son el Dios Luna (gam'ao'), el Dios trueno (nggonoE'), y el Dios venado mayor (ndí' masat, grande venado)*». <sup>17</sup> En comunidades como las Flores y Las Nuevas Flores, estas creencias aún se mantienen; se entiende que la luna «*es la que lleva las cuentas para el buen tiempo, y el trueno es el que trae la buena siembra, la que trae el buen temporal*». <sup>18</sup> Para que haya buena cosecha, también se tiene que hacer alguna ofrenda a la tierra en la parcela donde se siembra; se entierra en los cuatro puntos cardinales una «*larga con sal*» y se le tira un trago de café.

Dentro de las viviendas *xi'ói* es común encontrar pequeños altares domésticos, presididos siempre por la imagen de la Virgen de Guadalupe o la Virgen Maria. La fe y la devoción que ellos profesan representa un complejo sistema de creencias en que la luna encuentra diversas asociaciones con la imagen de la Virgen y el sol con Dios, ello es expresión de un proceso de superposición simbólica, o de fusión sincrética, mediante el cual el sistema pame de creencias naturalistas vino a amalgamarse con el sistema religioso católico impuesto por los españoles. Sin embargo, un asunto que resulta interesante destacar es la movilidad que han tenido las jerarquías sagradas dentro del simbolismo pame, puesto que al provenir de una tradición chichimeca, en la que el sol era la deidad mayor, asociada con la caza y la recolección, ahora aparecen la luna y el trueno como las deidades mayores, lo que sería más propio de las culturas mesoamericanas de amplia tradición agrícola. El que los pames hayan tenido que asentarse en pueblos fijos no implicó solamente un cambio en la importancia y distribución de sus actividades económicas, sino también en el sistema de creencias que rigen su realidad. Habrá que ver qué sucede ahora, por ejemplo, con los cambios sociales y culturales definidos por sus comportamientos migratorios.

Las fiestas más importantes que se llevan a cabo en las comunidades de las Nuevas Flores, las Flores y el Rincón son las asociadas con la semana santa, los días de muertos y la celebración de la virgen de Guadalupe. El miércoles de ceniza, que marca el inicio de la cuaresma, alerta a los pames que se acerca la semana mayor y que se acerca un tiempo ligado con la abundancia de diversos productos de la recolección, y particularmente la palma, que ya está lista para dejarse tejer, antes de que llegue el domingo de ramos.

Desde niños, todos los *xi'ói* aprenden a tejer la palma; se les enseña cuándo es la fecha para ir a recolectarla y cuándo está buena para ser tejida. En la época de secas, cuando el Río Santa María baja con

de *chamal*,<sup>19</sup> tamales de guajolote o de pollo, o bien el llamado 'bolime' o tamal grande; además, se toca música de minuets con violín y flautas, para recibir a los queridos y esperados difuntos.

En estas dos celebraciones podemos observar una sincronización de creencias que tienen que ver con el ciclo de abundancia de la palma, el chamal, el maíz y los animales comestibles, entendido como el ciclo de la vida y de la tierra.

Como podemos observar, existe una estrecha relación entre el mundo de lo sagrado y el territorio donde habitan los pames. El territorio no se entiende solamente en su sentido físico, sino como un espacio habitado de símbolos, en el que están ubicadas poderosas entidades a las cuales se les tiene



Panorámica de la Fundición, Casa de Fuerza, Casa de Bandas de metales, tubería para humo de los calderos y tostadores,

menos cauce y puede atravesarse con mayor facilidad es más sencillo encontrar y cortar la palma. Ya que la han recolectado, se ponen a tejer cruces y arreglos de palma para venderlos en Tancoyol y Jalpan el domingo de ramos para poder conseguir así un ingreso extra.

En la víspera de la llegada de los muertos, los días 1 y 2 de noviembre, los pames hacen altares con flores y velas sobre una mesa arreglada con cañas y un arco de carrizo llamado 'entrada'. Para ese día, se elaboran los típicos tamales

que otorgar devoción y consideración. La noción del bien y el mal va estrechamente ligada con el comportamiento que las personas deben tener hacia sus semejantes y la naturaleza. Los sistemas normativos están directamente relacionados con las creencias y las tradiciones de este pueblo, plasmadas en numerosos mitos y cuentos que la gente sigue contando, porque les gusta «*saber cómo se debe llevar en el mundo*».



### La identidad *xí'ói* como un elemento de sobrevivencia

Entender la importancia que tiene la cosmovisión en una comunidad nos permite aproximarnos a la comprensión de su sentido de vida y de la lógica, a partir de la cual un pueblo como el pame sigue resistiendo los embates de la historia y de la modernidad.

En este último apartado quisiéramos pasar revista a las actividades económicas que los *xí'ói* de Querétaro llevan a cabo para asegurar la subsistencia. En principio, hay que observar que existe una marcada división sexual del trabajo, puesto que las mujeres, por lo general, se dedican a las actividades relacionadas con el cuidado de los hijos y del hogar,<sup>20</sup> se ocupan además de cuidar los animales de traspatio,

a los Estados Unidos, particularmente a los estados de Texas y California.

En los casos en que el hombre ha migrado, la responsabilidad inmediata del mantenimiento de la familia recae en las mujeres, que además de realizar sus actividades tradicionales, han tenido también que ampliar su participación en programas de gobierno para ser candidatas a una despensa alimenticia o alguna ayuda económica, que llega a tener un valor aproximado de 20 a 25 dólares al mes.

Es así que las mujeres pames encabezan la subsistencia de sus familias en la comunidad, además de que cotidianamente realizan las actividades de sus antepasadas, como la recolección de plantas, frutos, miel y otros productos silvestres; ellas siguen tejiendo la palma, para hacer

por COESPO<sup>21</sup> dentro del nivel de alta marginación. Como consecuencia de esta situación, en comunidades como las Flores y la Nuevas Flores no existe una dotación de servicios básicos para las familias que residen ahí. Por ejemplo, en las Nuevas Flores sólo existe una toma de agua que brinda el líquido vital tres o cuatro días de la semana a las familias del lugar; esta comunidad tampoco cuenta con luz eléctrica, ni con un camino en buenas condiciones. En el centro del poblado hay una pequeña escuela, donde hasta hace dos años había un letrado que decía: «*se prohíbe hablar en lengua*», asunto por el cual protestó la comunidad.

Con todas estas dificultades, los pames siguen adelante en un ambiente social que les es adverso y muchas veces hostil. No obstante, su cultura y su sentido de la vida les han permitido resistir, persistir y seguir adelante con su propia identidad. Esa identidad se sustenta en un conjunto de rasgos culturales que los definen como *xí'ói*. Uno de ellos, de gran importancia, es la lengua, o como ellos le dicen: «*la idioma*», que todavía se habla cotidianamente en aquellas comunidades que tienen una presencia *xí'ói* mayoritaria. En las comunidades predominantemente mestizas, la lengua materna se reserva para el ámbito de lo privado, en el hogar.

En las Nuevas Flores, *la idioma* se sigue hablando y transmitiendo a los pequeños, los viejos enseñan palabras y cuentos a los nietos, a pesar de que el mundo mestizo les exige cada vez más integrarse al español. El saber de tantos años y tantas generaciones de pames incansables brinda la posibilidad a las nuevas generaciones de continuar con el diario batallar por la sobrevivencia, tanto física como cultural. Los niños aprenden a recolectar las plantas benéficas y los animales comestibles para el sustento diario, así como a sembrar la tierra, muchas veces ajena, para obtener el maíz y frijol que contribuyan a su diaria alimentación.

Los *xí'ói* no han olvidado su pasado chichimeca; siguen siendo excelentes recolectores y cazadores, además de que saben sembrar y cuidar la milpa, aunque ya casi nadie tenga tierra propia. De cualquier manera, ellos siguen pidiendo y recibiendo las bondades que la naturaleza les da y son recíprocos con ella, atienden sus tiempos y sus cuidados, para «*nunca dejar a la tierra sangrar*».



para concentrados, 1904, Cananea, Sonora. ©Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.

recolectan la palma para tejer y también venden los productos que se han tejido. Los hombres se dedican a la siembra de sus agrestes y reducidos solares, cuando los tienen, asimismo van al monte o al río a buscar algún animal comestible; pero, por lo general, la mayoría sale a trabajar fuera de su comunidad como peón o jornalero, ya sea en las tierras de los mestizos de Tancoyol, Jalpan o Arroyo Seco, o bien en algunos otros estados de la República, como San Luis Potosí o Tamaulipas. En los últimos años algunos han empezado a dirigirse

petates, escobetillas para limpiar trastes, aventadores para el fogón, y alguna que otra sabe hacer muñecas para vender, a las que llaman *xí'ois*. Escolástica Durán, una joven de las Nuevas Flores, nos dice: «*Estas muñequitas son las que les llaman xí'ói, que quiere decir hombre, bueno, hombre y mujer, yo creo que sí somos, porque los xí'óis dependemos mucho de la palma y también la palma depende de la gente de aquí*».

Hay que considerar que las comunidades indígenas de la Sierra Gorda de Querétaro están catalogadas



La gente *xí'oi*, estos 'verdaderos hombres', como todos los pueblos y culturas de México, tienen mucho que aportar para edificar un país justo, plural, solidario y generoso. Pero ello supone saber escuchar y respetar, como a cualquiera, a este pueblo que lleva resistiendo más de cuatro siglos, defendiendo su palabra, manteniendo sus tradiciones y creencias, cuidando de sus niños, y brindando sus rezos, sus ofrendas y su música a las piedras y los ríos, al venado y a los cerros, a los difuntos, a los santos, a la Virgen y a Dios, al sol, al trueno y a la luna, sólo para seguir viviendo.

#### Notas:

<sup>1</sup>En lengua *xí'oi*, esta palabra significa, los hombres de verdad, o los verdaderos hombres y es el término con el que los pames se llaman a sí mismos.

<sup>2</sup>Estos últimos son términos mediante los cuales estos grupos se denominan a sí mismos.

<sup>3</sup>'Indio' fue el término genérico con el que los conquistadores europeos designaron a los habitantes de América, al pensar equivocadamente que llegaban a la India y desconocer la gran diversidad de pueblos, lenguas y culturas que habitaban nuestro continente. En algunos medios todavía se utiliza esa palabra como un insulto.

<sup>4</sup>Según la versión que cuenta en sus crónicas el conquistador Gonzalo de las Casas, en el siglo XVI, los pames fueron nombrados así por los españoles, quienes «les pusieron ese nombre: 'pami', que en su lengua quiere decir 'no', porque esa negativa la usan mucho».

<sup>5</sup>INI; 2002 y Noria, 1996, p. 113.

<sup>6</sup>Chemin Bässler, Heidi, 1992: 5-6.

<sup>7</sup>Este término es genérico y se aplicaba, en un sentido amplio a los pueblos cazadores recolectores septentrionales, en oposición a los pueblos sedentarios de Mesoamérica; además posee una connotación despectiva relacionada con 'lo bárbaro', 'lo salvaje' e 'idolatra' para el 'civilizado' de las culturas mesoamericanas» (Chemin; 1992: 9).

<sup>8</sup>Chemin; 1998: 10.

<sup>9</sup>Soustelle; 1993: 562-563.

<sup>10</sup>*Idem*: 567.

<sup>11</sup>García Ugarte; 1989.

<sup>12</sup>Samperio; 1989: 17-18.

<sup>13</sup>Chemin Bässler; 1992: 5.

<sup>14</sup>Embriz, Arnulfo; 1990: 36.

<sup>15</sup>Mac Gregor Campuzano; 1992: 4.

<sup>16</sup>Chemin, 1992; p 25

<sup>17</sup>Chemin, 1992; p29

<sup>18</sup>Notas de campo, Alejandro Vázquez, 2002.

<sup>19</sup>El chamal es una planta de la familia de las cicadáceas, que tiene aspecto de palma, con hojas tiesas y agudas, cuyo fruto, una especie de piña que crece en su centro, contiene unas semillas de color café, del tamaño de una canica bombona, que tienen la consistencia de una jícama. Las semillas o 'bolitas' del chamal se recolectan entre abril y mayo, aunque se pueden guardar, y contienen una alta concentración de compuestos tóxicos, de manera que antes de comerse deben someterse a un proceso de cocimiento, puesto que de lo contrario su ingestión puede ocasionar graves padecimientos. Con las bolitas de chamal se elabora una masa con la que pueden prepararse tortillas, gorditas o tamales (Chemin; 2000: 51-53).

<sup>20</sup>Actualmente vemos una disminución del número de integrantes de las familias pames, según don Nicho, de las Nuevas Flores, él se acuerda que antes «tenía la gente familia de mínimo más de seis personas y ahora nomás con dos o tres hijos se quedan, pues ahora esta difícil de conseguir dinero para mantener».

<sup>21</sup>Consejo Estatal de Población; 1995. Distribución de localidades según el grado de marginación

#### Bibliografía:

Chemin, Dominique, *El chamanismo en la región pame de Santa María Acapulco, y de Tancoyol, Qro.,.* Biblioteca de Historia Potosina, Serie de cuadernos # 92, San Luis Potosí, 1998.

Chemin Bässler, Heidi, *La fiesta de los muertos entre los pames septentrionales del estado de San Luis Potosí*, Biblioteca de Historia Potosina, Serie cuadernos #67, San Luis Potosí, 1979.

Chemin Bässler, Heidi, *Los pames septentrionales de San Luis Potosí*, INI, México, 1984.

Chemin Bässler, Heidi, *Los pames. Baluarte de la resistencia indígena en Querétaro*, Colección el Xitá, número 2, Culturas Populares, Querétaro, 1992.

Chemin Bässler, Heidi, «Experiencia Del taller etnolingüístico pame en Cárdenas, S.L.P.», En: *Xí'oi. Coloquio pame. Los pames de San Luis Potosí y Querétaro*, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí, Querétaro, 1996.

Chemin Bässler, Heidi, *Recetario pame de San Luis Potosí y Querétaro*, Colección Cocina Indígena y Popular, #26, CONACULTA, Culturas Populares, México, 2000.

COESPO, Progres, Gobierno del Estado de Querétaro, *Índices de Marginación, 1995. Estado de Querétaro*, Querétaro, 2000.

Embriz, Arnulfo (coordinador), *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1993.

García Ugarte, Marta Eugenia, «Integración política del estado de Querétaro. La lucha por el agua y la tierra, siglo XIX», en: Héctor Samperio Gutiérrez (coordinador). *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Querétaro. Volumen II, siglo XIX (1765-1910)*, Gobierno del estado de Querétaro / UAQ / CEHAM, Juan Pablos, México, 1989.

Las Casas, Gonzalo de, «Noticia de los Chichimecas y justicia de la guerra que se les ha hecho por los españoles», Citado en: *Los pames. Baluarte de la resistencia indígena en Querétaro*, Colección el Xitá, número 2, Culturas Populares, Querétaro, 1992.

Mac Gregor Campuzano, José Antonio, «Resurge la voz de los indios», en: *Xí'oi. Coloquio pame. Los pames de San Luis Potosí y Querétaro*, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí, Querétaro, 1996.

Mac Gregor Campuzano, José Antonio, «Presentación», en: *Los pames. Baluarte de la resistencia indígena en Querétaro*. Colección el Xitá, número 2, Culturas Populares, Querétaro, 1992.

Noria, José Luis, «Los pames. Algunas consideraciones sobre su situación actual», en: *Xí'oi. Coloquio pame. Los pames de San Luis Potosí y Querétaro*, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí / Instituto de Cultura de San Luis Potosí, Querétaro, 1996.

Noria, José Luis, «El pueblo pame y la acción indigenista oficial», en: *América Indígena*. Revista del Instituto Indigenista Interamericano, número 3, 1994.

Samperio Gutiérrez, Héctor (coordinador), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Querétaro. Volumen II, siglo XIX (1765-1910)*, Gobierno del estado de Querétaro / UAQ / CEHAM, Juan Pablos, México, 1989.

Soustelle, Jaques, *La familia otomí pame del centro de México*, UAEM / Instituto Mexiquense de Cultura, México, 1993.

Vázquez Estrada, Alejandro y Mayorga Martínez, Manuel, *Territorio e identidad pame*, Ponencia presentada en el V Coloquio Internacional Sobre Otopames.